

MAIRENA

Revista de la Poesía

SUMARIO

Sobre Antonio Machado E. AZ.
Dibujo de Machado RAFAEL ALBERTI

POESÍA INÉDITA

Desnudo y silencioso como siempre	CONCHA ZARDOYA
Viviente unidad	ROMUALDO BRUGHETTI
Carta a un poeta de América	MANUEL PINILLOS
Tres poemas	RAFAEL MONTESINOS
La muerte voluntaria	CARLOS F. GRIEBEN
La vuelta al mundo	ANGEL CRESPO
Buscar la luz	NICOLÁS CÓCARO
Hay versos que son fechas...	ENRIQUE AZCOAGA
El sermón de la montaña	GABINO-ALEJANDRO CARRIEDO
Todo se calla	JUAN GIL-ALBERT
España entraña	GABRIEL CELAYA
No puede verse el cielo	ANGELA FIGUERA AYMERICH
Miradlos, son los hombres que van	HORACIO AMIGORENA
Elegía para un suicida	MIGUEL FERNÁNDEZ
La noche de la cólera	PASCUAL PLÁ Y BELTRÁN
Sábado-Amor	VICTORIANO CREMER
Prevención urgente	ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA

POESÍA ESCOGIDA

Carta autógrafa	ANTONIO MACHADO
Ecos	MANUEL MACHADO
Alto junto a los bosques	ROBERT FROST
Paul Eluard y Ronda	NICOLÁS GUILLÉN
Niebla y hierba	CARL SANDBURG
Poema de octubre	DYLAN THOMAS
A mi madre	VITEZLAV NEZVAL
Picasso	PABLO NERUDA

CRÍTICA Y NOTICIAS

SOBRE ANTONIO MACHADO

El verso en Machado, es consecuencia independiente, cielo armónico de una intensidad de sentimiento. El verso que normalmente se hace y lee en la poesía contemporánea, no es el fruto que le sobra a un contenido desbordante, sino el escaso contenido precisamente de algo no colmado por el nacimiento de la grandiosidad. Lo que el corazón contiene, cuando la poesía pertenece a Antonio Machado, es efusión contagiante, autoridad viva, verdad manantial en suma. Lo que el corazón remansa, como base en todo caso de tantos versos estériles, es frustración, soberbia, e hispida soledad. Así, el puro poeta contemporáneo se anula en sus versos, sin darse cuenta de que cuando en el verso se reflejan "las aguas vivas del ser", es cuando el objetivo se consigue. De la misma manera Antonio Machado es hermano mayor de nosotros en sus canciones, porque éstas, tan extraordinarias, tan importantes, no son la importancia única del poeta, sino frutos de su tremenda y viva autoridad.

—
*Consideramos poetas positivos, auro-
rales, a todos aquellos que consiguen ver-
sos dignificados por una autoridad vi-
va, y poetas negativos, todo lo perfec-
tos y maravillosos que se quiera, los que
a diferencia de Antonio Machado, quie-
ren suponer en la vida de los hombres
algo más que fantasmas, con versos es-
beltos y complejos, en vez de corazón.
La poesía positiva, beneficiosa, mejoran-
te, es aquella que supone la gloria ve-
rosimil de un desarrollo humano comple-
to. La poesía negativa, esa poesía con la
que hay que acabar pese a su dignidad
expresiva y sus valores formales extra-
ordinarios, es esa otra en la que los
versos rellenan con una extraña palpi-
tación, el vacío, la vulgaridad, o lo desér-
tico más o menos complejizado, de los
que no pueden en consecuencia trans-
cender.*

—
*A toda poesía le falta tema, cuando
no cuenta una viva historia en la me-
lodia de su canto. Por muy logrado que
esté un poema puro, luce siempre su con-
dición sietemesina, es decir, terminada y
sin granar. La melodía, sirve de melodía
y de historia muchas veces, y el mono-
diálogo en que toda gran poesía con-
siste, deviene monólogo. El cauce en*

*El número tercero
de*

MAIRENA

incluye:



I POESIA INEDITA

DESNUDO Y SILENCIOSO COMO SIEMPRE

(Elegía a Antonio Machado)

Desnudo y silencioso como siempre,
ya estás con Dios ahora, traspasado
por su luz inmortal, anillo eterno.
(Desnudo caminabas por la vida,
desnudo caminaste hacia la muerte.)
¿O te ha investido El con nubes gráciles,
con blancas margaritas de Castilla,
con sus ramos de salvia y de retama?
¿Más bien te habrá cubierto con poemas,
con todos esos sueños que soñaste?

Libertada tu alma,
¿hoy revive dichosa?
¿Sensaciones, colores,
ese tacto sonoro,
en el mundo quedaron?
¿Ya por siempre eres libre
de las formas que pasan,
de la triste apariencia?
(¡La desnuda belleza
no es palabra ni imagen!)

¿Con dulzura, la Nada
te ha dormido en el ocio
de pensar nuevos mundos?
¿La inviolada hermosura
se revela a tu espíritu?
¿O te quemas y asciendes
más allá de los círculos,
a ese centro inefable,
pura esencia del Todo,
en supremo arrebató?

¿Son tu patria los cielos?
¿O hacia España te vuelves
y la ansías, la añoras
como un agua de vida?
¿O en tu calma, durmiente,
frío hielo reflejas?
¡No sé cómo moriste!
¡Mas perdona, perdónanos
no morir en Castilla,
no morir en su seno!

¿Una clara mirada de diamante
son, ahora, tus ojos en la noche?
¿O son vidrios profundos como océanos?
¿Un azur que sonríe a nuestros niños
de las aldeas pobres y sin lluvia?
¿O son foscaje verde, blancas olas,
llamaradas, antorchas, dos luciérnagas?
¿O tan sólo silencio alucinado?
¿O los sueños, espesos, tan antiguos,
aun flotan en ellos, indisueltos?

¡Ah! ¡ No sabes, no sabes!
Negras casas de Soria,
sus roídas murallas,
encinares oscuros,
rocas altas y cárdenas,
hoy te llaman, te buscan.
Esos campos ardientes
y ese malva del yermo
para verte se alzan
a los montes azules.

¿No recuerdas la leche
de las cabras serranas?
¡La bebías gozoso
entre aquellos pastores
de Baeza y Segovia!
Mas ahora, ¿qué bebes?
¿Viva leche de astros?
¿El secreto del Tiempo,

el fluir de las horas?
¿O en Dios ya estás saciado?

¿No yerras, como sombra,
por el eterno páramo?
¿Con terror nos contemplas?
¿O la Historia es un cuento
que al morir olvidaste?
(¿Se mataban los hombres?
¿Hoy se matan las almas?
¡Oh, por Dios, no preguntes!
Las estrellas son flores,
allá arriba, sin muerte...)

¿La tersura del cielo te ha inspirado
el perfecto poema sin palabras?
¿El poema sencillo que escribiste
con tu vida y tu muerte, para todos?
¿O nos dices, temblando, que has hallado
la luz originaria que Dios vierte
sobre nuestra Castilla, siglo a siglo?
¿De Guiomar nos hablas? Dí, ¿qué cantas?
¿Y Leonor? ¿Tu mano está en su mano?
¿Tus ojos en sus ojos y en su alma?

Si pudieras hablar...
¡Abel Martín, te callas
y, contigo, Mairena!
(El silencio en tus labios,
día a día, reinaba.)
¡Invocamos tu vida!
¡Invocamos tu muerte!
¿No lloramos? Sentimos
que algo triste nos duele
en el fondo del pecho.

Alvargonzález llora,
esos juncos del Duero,
los calvijares grises
y el limonar en flor...

El andaluz geranio
sangra por ti en Sevilla
y el Guardarama llora
tus canciones de almendro...
¡Follaje seco adorna
tu pobre loza en Francia!

También te lloro yo.
(¡Y cómo no llorarte,
maestro en gay-saber,
ruiseñor, hombre bueno,
silencioso ermitaño!)
Una violeta crece,
a mis pies, con mis lágrimas.
(¡Oh, corazón! ¿Qué dices?
*Su soledad me duele,
allá, en la tiera gala!*

¡Oh, soledad, tu sola compañía!

CONCHA ZARDOYA.

VIVIENTE UNIDAD

*...y el espíritu de Dios se movía so-
bre la haz de las aguas.*

GÉNESIS, I, 2.

En el tiempo la vida comunión es.
Llave del mundo
La ley es el Hombre:
Luz del cuerpo,
Luz del alma,
Para el que Es y Canta.

Poesía, arte de aromado decir,
Pasión que arrebató.
—Abrázate a mí
Ala de la Vida
Que la muerte acallas.

El universo vive en la Ley:
La ley del plátano
Y la calandria,
La Ley del granito
Y del agua.

Tus manos entre las mias,
Acequias del cielo;
Las flores de amor
Crecen sin desvelo.

Tus ojos de intenso penetrar.
Tu boca de fino encender.
Tus brazos de tierno acunar.
El misterio vela en el árbol
Los paraísos perfumando.
El pino agita su mirar,

Las acacias su blanco asomar.
Oh, tú, labio de purpúrea brisa.
Oh, tú, corazón de jarcia marina.

Nacen profetas que acatan la Voz.
Nacen legisladores que fijan la Voz.
Nacen poetas que glorifican la Voz.
Semejantes a Dios.
¡Semejantes a Dios!

La discordia desata el vendaval.
La pura Armonía mece la mar.
¡Templo de Humanidad, albricias!,
Tú, caliente melodía,
Tú, entraña fecunda, Luz de Vida.

—La Humanidad es santa.
—Sí, mi Dios.
—El Pueblo es santo.
—Sí, mi Dios.

Trabaja, Vida.
Sueño, trabaja.
¡Libertad, metal de los días!
¡Libertad, sufrida esperanza!

Vivieron los mártires y viven.
Vivieron los santos y viven.
Vivieron los héroes y viven.
La vida aniquila a la muerte
Y sobre el amanecer vive.

¡Inspiración, sal de la tierra,
Verbo de comunión,
Mano constructora!

El Pueblo vive en lo oscuro:
Lo oscuro es lo terrible.
Lo terrible es.
El hombre crece.

En el ser de la vida entramos.
Nuestro pequeño barco es.
El océano es.
Nuestra mirada es:
Ningún horizonte puede abarcarla.

El poeta es alentado:
Lo alienta el sueño de un niño
Callado.

La abeja sensitiva
Se va, desaparece;
El dulzor en la boca de los hombres
Permanece.

No es el positivo Progreso
Que predomina.
Es el fluyente todo,
El Verbo ardiente
Que ilumina.

La Vida se alzó del agua.
El agua es el río de la vida.
El río de la vida crece en la sangre.
En la sangre navega el Alma.

¡Oh Viviente Unidad, pasión de las terrestres esferas!
¡Oh Vida Inmortal, ardor del viento en las abruptas piedras!

ROMUALDO BRUGHETTI.

CARTA A UN POETA DE AMERICA

Nada resiste frente al mar, y tú,
lejano, incomprensiblemente hundido
en esa oscuridad de tierras y de noches,
crujiente voz velada por los años
y tantas olas ante tí cubriéndote
de lejanía y soledad y espuma
(que sólo deja un polvo inerte arriba
y algo como la rosa entre los labios) . . . ;
y tú, como si muerto me subieses
al corazón y hablándome te hablara
con esa sencillez con que te miro
como me viera yo, como me veo
en el fondo del mundo, desoído
de tantas cosas que he querido fueran
y no serán . . . ; y tú, sobre las aguas
saliéndome al encuentro aunque no quiera,
aunque no quieras tú, reconocido
como aquel que está enfrente, al otro lado
sin saber bien por qué, sonando a un hostil pecho
bajo una gran marea exasperada
que mueve el ciego vendaval . . . : tú llegas,
tú llegas junto a mí sin acrimonia ahora,
tapado por el mar, por la distancia
de otros días de muerte, de otras horas,
de otra dura visión hasta hace poco fresca
con tu huella en los templos y en el campo
cruzado por los muertos que pisaste
al embarcar entonces, ya con prisa,
mientras los trigos eran una llama
en medio de la sangre de mi gente,
fusilada anteayer con tu disparo
de despedida porque eran de otra bandera
y solían en Roma frecuentar una plaza
amurrallada de arcos y de cruces.

Tú llegas, tú apareces,
tú me cuentas nostálgico tu pena,
tu solitaria pesadumbre asido
a ese trozo de suelo que algo tiene de España;

y donde buscas
tierra que se parezca a la que has dado
la espalda. Tú me dices que te duele
mirar así, con tal ávida espera
desaquietada, hacia estas costas tuyas
y tu dolor, a su hermosura enorme
de vieja antorcha impresionando al cielo
que entre su luz es aun mayor que todo,
menor que lo imposible.

Pero también me bañas de tu insulto,
tu ira me opone su zarpazo,
trago tu amarillenta bebida con veneno.
Me echas en cara que aquí esté encendiendo
esta llanura tibia que aun tiene primavera,
pues —no lo dudes —sigue
reponiendo de flores la tienda de los prados.
También me envuelves tú con tu continua
sombra desesperada,
que quiere que se nuble lo que antes
dejó envuelto en la niebla y entregado sin tasa.
Por qué. Por qué esa altiva calcinación de nombres
que has pronunciado alguna vez con risas;
qué horrible divisoria
te pone los muros que no pueden salvarse...

Por qué. Por qué tu siempre
retención del acento más mezquino
que sabe a lo pasado...

Solo te quiero paz, tu paz adentro, encima,
como llevar la espada hasta la vaina
y saludar al hombre que es lo mismo
que tú: uno que quiere la quietud de su alma;
y sostener los años como un peso
no demasiado triste
en esta grande playa de las tardes de Europa
donde nacimos y morimos y otros nacen
y mueren y se unen a su llanto erizándose
de caídas y pruebas, pero hermoso
cual es lo que hace herida y pone luego

esa señal de poso por la sangre
martirizada pero salva.

Solo te pido paz, que tú la sientas
en las manos tendidas a lo largo
del corazón, que no te ayuda nada
si te recuerda el frío que dejaste
cruzado entre otros valles que salpica
un residuo de balas (y eran tuyas)
sobre las retaguardias y los trigos.

Te pido paz en tí, porque es la mía:
saberte conseguido en mi memoria
igual a lo que miro si te veo en los pueblos
donde queda la infancia y va agrandándose
la muerte. Tan sencilla
como el sonar cayente del ganado
y las notas humosas con que cierra la noche.
Tan calma como sube caudaloso
el monte por la línea tranquila de los árboles
y bebe la paloma rozada por la frente
una larga palabra disparada a lo lejos.
Tan sin rugido cual esta gota que exprimo
de miel si oigo en el aire
(y me llena la boca)
una llamada de alguien a los hijos
para empezar la cena...

Esto vale. Y nos sirve
y olvidando la antigua estridencia: en los bosques
y en los ramos de heno que nos besa el sol verde
de la siembra. Allá lejos, como un vago
murmurar de estampidos, tú y tus crías
de destructor resumen os vaís yendo
por un sordo camino
de neblinosas márgenes huídas.
Y se ve a Dios nadando entre las nubes
con grandes brazos de un azul celeste
que ya serán "mañana".
Dios sale a respirar: porque está el vuelo
de un pájaro en la sangre, que se alisa

con un deseo de vivir, un grande
deseo de vivir en España;

así, salvando su tristeza, oyendo
su canto de agua
y el relincho armonioso de las eras
deshaciendo los cercos de metal y trayéndote
a la puerta de todos, a la mía, a decirte
que esta ropa es la tuya,
que este cielo podría ser tu calle;
que la tierra que piso también tendrá tu cuerpo
eterno.

MANUEL PINILLOS

TIEMPO DE SEQUIA

Ad potendam pluviam

Lluvia de mi niñez, ¿ya no regresa
mi corazón al mundo?

Entre palmeras,
volved llorando, antiguas primaveras;
venid a mí, lloved en las estrechas
calles de mi recuerdo, y que mi ausencia
se copie en el cristal de las aceras.

Oh, tiempo tormentoso, ¿no le queda
al corazón un eco de tormenta?
Lluvia que yo perdí, repiquetea
en la clara ventana de mi pena,
donde acodaba el alma te recuerda,

Niñas de mi niñez, corro que rueda,
pedídselo a la Virgen de la Cueva;
ya que mi cielo es gris, que al menos llueva,
sí, que llueva, que llueva, que me llueva,
que se me empape el cuerpo y huela a tierra,
a tierra triste, cálida y sedienta.

Volved, volved, que mi esperanza espera,
lluviosos días de mi adolescencia,

días de amor, que hicisteis al poeta;
volved, volved, mojadme las primeras
ilusiones, a ver si el alma deja
su amarga sequedad.

SIEMPRE ME QUEDAS TU

Siempre me quedas Tú, siempre te olvido
en brazos del amor, siempre regreso
a tu piedad, Señor, siempre tu beso
anda en el sitio donde estoy herido.

Nunca te he dado nada. Sólo pido.
Y a cambio de mi vida y de su exceso,
te doy las sobras del amor. ¡Ni eso
te doy, Señor! Tristezas de haber sido

hombre mortal allá en tu Cielo tienes.
La carne que yo sufro, Tú sufrías;
los mismos brazos, de otra forma abiertos.

Ay, Señor que en mi olvido te sostienes,
vendrán tus siglos y se irán mis días,
vendrán los muertos y se irán los muertos.

LAS DEMAS... ¿COMO FUERON?

Las demás... ¿cómo fueron? Tú jugabas
en algún sitio, niña todavía.
Bajo la madrileña luz del día,
entre juegos y penas me esperabas.

Las demás... ¿dónde fueron? Tú cantabas:
"Yo tenía un castillo", y Dios sabía
que era yo, poco a poco, quien hacía
el castillo que matarileabas.

"Las demás... ¿cómo fueron?", me preguntas,
pensativa la boca, el aire triste,
bajo los ojos y las manos juntas.

¡Las demás...! ¿Quienes fueron? Yo quisiera
que me explicaras cómo te me hiciste
tan niñamente mi pasión primera.

RAFAEL MONTESINOS.

LA MUERTE VOLUNTARIA

Parto de aquí, más joven que mi llanto,
con toda la distancia recorrida,
una mirada rota por medida,
un íntegro silencio por quebranto.

Parto desde el asombro de mi canto,
sin asombros la muerte ni la vida:
la vida nos espera bienvenida
y cubre nuestra muerte con su manto.

Pero no tengo frío: adiós, espera;
me voy de este desierto en que me ofreces
tu cuerpo sin abrazos, tu espejismo.

Tú, mi arroyuelo de la sed primera,
y tú, mi mar de tantas embriagueces:
despedidme del sueño y de mí mismo.

CARLOS F. GRIEBEN.

LA VUELTA AL MUNDO

Canto a las tierras que nunca he visto.
Sin salir de mi alcoba me remonto,
vuelo, contemplo, escucho,
dejo caer objetos, como señal de estancia,
sobre cada país, desde la altura:
Sobre Francia, una rosa,
como señal de haberla visto;
un ala de gaviota sobre Italia,
como signo de no haberla tocado;
una rama de encina sobre Grecia,
como señal de haberla comprendido.
Dejo caer un espejo roto
sobre las arenas del desierto
para dar testimonio de que le he llorado;
sobre Arabia unas gotas de vino

porque he escuchado sus plegarias;
sobre la India un saltamontes verde,
para indicar lo que en llegar tardé;
sobre China un cuaderno con dibujos
que hacía de pequeño;
sobre el Japón un mapamundi;
sobre América dejo caer mis zapatillas
sin indicar con ello nada en particular;
y, tras dejar caer un grano
de arena en las Azores,
llego, por el Estrecho, hasta mi pueblo
y noto con sorpresa estar caliente
la silla, estar la casa
perfectamente en orden
y mi madre sirviendo el desayuno.

ANGEL CRESPO.

BUSCAR LA LUZ

El alma se desnuda adormecida
en el suave placer de estar alerta;
esta noche quisiera hallar abierta
la puerta del amigo en esta herida.

Oh, pero qué ilusión en la subida
sostiene el alma que creíamos muerta,
algo como la luz que está despierta,
algo como la voz de la otra vida.

Quisiera ver en la palabra ahora
el sostenido sol de la sonrisa,
la mano amable, pero se demora.

Estoy solo en la noche más oscura,
voy buscando la luz, y voy sin prisa,
con el sueño amurado por la altura.

NICOLÁS COCARO.

HAY VERSOS QUE SON FECHAS...

Hay cifras que son fechas.

ANTONIO MACHADO.

1

Un pájaro en el aire
es como una palabra;
responde de la vida,
jurando con sus alas.

2

Amar es herir, o hacer
que por la herida respire
aquello que sólo pide
herida para nacer.

3

Decir paloma es decir
prodigio que late en vuelo.
Decir paloma es tocar
lo que supone el consuelo.

4

La gota es un mar
y el mar,
es una gota total.
El agua siempre es igual.
Como gota.
O como mar.

5

El tiempo es agua que pasa.
La vida tiempo que queda.
El canto del hombre es agua
sin tiempo, perpetua, fresca.

6

El frescor no es la frescura
ni la frescura, frescor.

16

Cuando el alma frescor siente
nace distinto el amor.

7

¡Cómo llegar a sentir
igual que sienten los ríos!
¡Cómo ser agua y amor,
ser agua y amor unidos!

8

Calladamente me doy
cuenta de toda la vida.
La cierta muerte a que voy
no se descubre enseguida.

9

Tan cerca estoy de la muerte
que vivo de sus consejos.
Me manda a veces oír
el corazón a lo lejos.

10

La manera de vivir,
es la misma que se aprende
cuando se aprende morir.

ENRIQUE AZCOAGA.

EL SERMON DE LA MONTAÑA

Sobre esta piedra cabalgará mi Iglesia,
sobre este muro inscribirán mi nombre,
sobre este leño zurciré mi muerte.
Sobre esta santa voz que yo os predico
os recomiendo reflexiones diarias,
os lego mi costumbre de amar todo,
os confío mi oveja y su contorno.
Mi repertorio nuevo, mi Evangelio,
mi poder de premiar buenas costumbres,
de castigar al malo y al rebelde,
yo os quedo aquí sobre esta tierra vuestra.

17

No malgastéis la alfalfa de los prados,
 no os comáis todo el trigo de la siega,
 no habléis mal de los pobres pecadores,
 no despreciéis al manso lobo duro,
 ni hagáis destrozos en jardín ajeno,
 porque en verdad os digo que el que ofende
 a hierro muere inevitablemente.
 También sed compasivos con el asno
 y dejad que los niños se aproximen
 pues tienen las mejores intenciones
 y un alma que es auténtico tesoro.
 No hagáis palabra muerta de un escrito
 no alicortéis el vuelo de la mosca
 ni pernoctéis en cama acostumbrada
 ni demandéis al que os adeuda el oro
 ni denunciéis al rojo que se esconde.
 Sed buenos con el pájaro que pía,
 con la lechuza que consume grasa,
 con el lagarto que en las ruinas vive,
 con el gallo que cantará tres veces,
 con los judíos que me escuchan hoscos.
 Presto habré de partir lejos del mundo,
 ya poco me veréis de carne y hueso,
 pero Yo velaré sobre los prados
 aquí en la tierra donde ayer estuve.
 Apacentad mi oveja que es la gente
 y después hablaremos de estas cosas.

GABINO-ALEJANDRO CARRIEDO.

TODO SE CALLA

Cielos, decidme que es esta alegría
 que tan pronto se apaga: estos rumores
 de la felicidad. Tu misma, tierra,
 ayúdame a buscar en qué consiste
 tal espectral encanto, si en tu hondura
 toma raíz o fuego esta fragancia
 que sobre el mundo brilla despiadada
 como la juventud; decidme sombras
 de la divina noche en qué materias

puede fundirse un ser y por qué causas
 he sido arrebatado de mi cerco
 para, como un satélite pasmado,
 mirar de hito en hito a quien se sume en
 su claridad; decidme, amigos míos,
 montes, clemencias, sabios, cosas vivas...
 Mas todo callará. ¡Cuán importunas
 tórnanse mis preguntas anhelosas
 y que inutilidad revierte al hombre
 de su inquirir: gozar, gozar, lo sumo,
 gozar este trastorno sin palabras
 como el que en el mar sensible se desliza
 de un solo golpe y luego el oleaje
 lo va meciendo, si, lo va meciendo,
 o lo logra matar. Por eso digo,
 por eso les pregunto: ¿Quién es eso
 que hace temblar las cuerdas de mi alma
 con tan inusitada violencia?
 ¿Quién le ha dado el poder que me reclama
 como víctima dulce? ¿El cielo, el suelo?
 ¿Los húmedos jardines o los rayos
 de la sagrada luz omnipotente?
 ¿Quién me sabrá decir!: todo se calla
 como confabulado en el silencio
 que rodea la tierra: nubes, soles,
 corderos o colinas o cipreses.
 línea de infinitud: todo se calla;
 todo mantiene el halo indiferente
 con que las cosas son en su hermosura
 más salientes que piedras indomables,
 cual si cifrara todo en su mutismo
 la razón de vivir: razón o vida.
 Que no hay razón, tal vez, en lo que pasa,
 que no hay razón, hay vida, sólo vida,
 y el razonar dolido de los hombres
 nos consume el placer: tú, vida, dime,
 dime pasión errante, llama, fuego:
 ¿Quién señorea ahora mis sentidos
 con suprema bondad? Si, sé su nombre;
 no digas más: su estigma, su belleza;
 deja olvidarme un poco de preguntas

y que él llame a mi puerta como un angel
portador de la muerte.

JUAN GIL - ALBERT.

ESPAÑA ENTRAÑA

Esta fuerza extraña,
viva, enmarañada,
esta entraña a gritos que llamamos España,
está en mí, no lo pienso,
no puedo pensarla como aquello que la castran
cuando en nombre de un pasado dicen: Gloria, punto y raya.

Esta fuerza real que llamamos España,
rabiosa, suficiente,
no es gótico-galaico-leonesa-romana,
ni es árabe, ni griega, ni austriaco-castellana.
Es ibera, terrible, sagradamente arcáica,
mi materia y mi magia.

Yo no puedo pensarla.
Yo no puedo decir si España es buena o mala,
si es triste o violenta, si es hermosa o si mata.
Yo no puedo juzgarla
porque soy en ella y ella en mí, trascendiendo,
y así a fondo me sumo fieramente existiendo.

Porque soy, porque soy
tierra roja y cargada sustancia milenaria,
dulce aceite espesado,
seco esparto, sal pura, ríos con larga historia,
cuerpo ibero con venas de metales hirientes
que fulgen golpeando,

montañas decididas
en lo llano absoluto de un planeta pensante,
gritos por fin absueltos,
cara a un cielo que todo lo refleja sin mancha,
voluntades paradas,
gestas que, no la tinta, la geología exalta,
costas rotas que muerden con amor violento,

muriendo de su muerte, los mares más lejanos,
terrones trabajados
por muertos anteriores a la historia contada,
hazañas de una entraña que aun no agotó sus formas,
nutre mi carne de patria.

¡Que no vengan a decirme que es un problema mi España!
Yo la tengo sin pensarla
y, adorando o maldiciendo, soy desde dentro un "¿qué pasa?"
Y este físico misterio
como un cuerpo de amor, me tiene tanto
que yo mismo no distingo si es que lo adoro o lo ataco.

Fiera amante, madre amarga,
te maldigo, me deshago, te violo, canto claro,
y esta rabia que te grito
es la rabia con que trato de dar a luz lo más mío,
y es mi manera de amarte,
y es mi manera de hablarme sin perdonarme a mí mismo.

España ciega, mi España
seca, hermosa, exasperante,
ancha España que en vano cabalgo, nunca abarco,
España que en mí lates
y más y más te afirmas cuando más te combato,
y eres yo sin ser mía, no consciente, de carne.

Como me tienes, te tengo,
como te tengo, me tienes, y poco importa qué pienso
pues en tí vivo y respiro.
Tú eres mi aire y mi tierra, tú, mi cuerpo y mi elemento,
y al maldecirte, maldigo
de mí mismo porque pienso que aun no cumplí lo que debo.

GABRIEL CELAYA.

NO PUEDE VERSE EL CIELO

Colegas queridísimos, estetas, (más bien tontos?)
Del pájaro y la rosa y "el mundo está bien hecho
etcétera..." y "cantemos al cielo en primavera..."
porque es azul y estalla de pura poesía...

Amigos y colegas: Es cierto. Estáis sobrados

de sólidas razones. Seguir ese camino
podría todavía salvarme de estas cosas.
De tantos anatemas comiéndose mis versos.

Pensándolo, es loable. El cielo en viva gloria.
El cielo bondadoso brillando sobre el mundo.
El cielo azul tan lindo, tan alto y apacible.
El cielo majestuoso de Dios y de sus Angeles.

El cielo azul, el cielo... Decidme, por los clavos
de Cristo, por los clavos del Hombre, estáis seguros?
Sabéis que un claro cielo nos cubre todavía?
Y sigue siendo azul sobre la sangre?
Y sigue siendo limpio sobre el cieno?
Y sigue siendo alegre sobre el llanto?

Yo, así, lo cantaría con toda unción. Palabra.
En versos bien medidos para dormir tranquila
sabiendo que tenía mi puesto asegurado
en las Antologías del Arte más conspicuo.

Pero eso no es posible. Pues yo no veo el cielo.
No puedo verlo, hermanos, desde hace largas fechas.
Desde hace muchas lágrimas me falta de los ojos.
Le falta a tanta gente que no lo ha visto nunca,
que acoso ni conserva memoria de su nombre.

Porque no puede verse vuestro cielo perfecto
desde el centro de un túmulo de cemento y metales.
No puede verse el cielo con los pies adheridos
al estéril asfalto.
No puede verse el cielo con la espalda doblada.
No puede verse el cielo con la nuca mordida.
No puede verse el cielo con los párpados sucios
del sudor más espeso.
No puede verse el cielo con los ojos quemados
en la boca del horno.
No puede verse el cielo machacando en el yunque
con los huesos podridos.
No puede verse el cielo jadeando en la sima

de las cuencas hulleras.
No puede verse el cielo retirando las redes
con el mar en la boca.

No puede verse el cielo desde aquellas prisiones,
desde aquellos cuarteles con sargentos y piojos,
desde aquellas escuelas con los bancos helados.

No puede verse el cielo desde el oro encondido
en las cajas blindadas.

Ni junto a las orquídeas de los invernaderos,
ni desde ciertas manos con cigarros y perlas.

No puede verse el cielo contemplando la frente
del hediondo tirano.

Ni hurgando las entrañas de togados fiscales.

Ni admirando el destello de los sables de gala
en los bellos desfiles.

Ni durmiendo en la iglesia mientras suenan las preces
por los fieles difuntos.

Ni si quiera se alcanza persiguiendo los gritos
de los niños con mocos pululando en las calles,
ni exprimiendo los pechos de sus madres, esclavas
del fogón y la aguja.

No puede verse el cielo desde el fondo del frío,
desde el fondo del hambre,
desde el fondo del miedo,
desde el fondo de todos los que están en el fondo,
los que son tierra sucia que pisáis a diario
cuando váis distraídos con los ojos clavados
en las líricas nubes.

ANGELA FIGUERA AYMERICH.

MIRADLOS, SON LOS HOMBRES QUE VAN

Para Gabriel Celaya

Si; ¡Muere y resucita!

.....

GOETHE.

He mirado a los hombres como miro el capullo
de la rosa que lo mismo puede florecer

que marchitar aún no despierta a la mañana,
y que en su poder está lo valiente y la pujanza
de ser de nuevo, capullo en rosa renacido!
Los he mirado a todos, al obrero y al empleado,
al que fructifica y al que silencia su congoja.
Todos se han despeñado por mis ojos como cantos rodados,
como ruedas de carro resignadas a llevar
sobre sus ejes lo mismo trigo que guano.
De nada se dan cuenta los hombres cuando van,
la mano suplicante no les es más que una caracola,
una piedra, un motivo que no es motivo en el camino.
La sombra vana que es hambre en el hermano mendigo
no les es más que una hoja seca dentro de un libro.
Ellos pasan, apurados, temiendo no llegar.
Yo los miro desde mi calle, desde mi muchacha,
desde el pordiosero y el labrador,
pero nada sienten los hombres cuando van.
Les digo: Buscad, buscad amigos,
otra vida acecha tras la nuestra,
y otra muerte y otra dicha y otra canción
laten prisioneras como vertientes
ganosas de aflorar a la orilla de la tierra.
Buscad, buscad amigos,
que sólo una mirada nos crece en los ojos,
y si la arrancáis nos cubrirá la hiedra
y como a Dios vencido nos devoran los buitres
sin saber que no tenemos un dolor prometeico.
.....
Naced de nuevo, volved al alba,
y que nuestro dolor coseche
carnales amapolas entre lava,
capaces de florecer el viento y el agua!
.....
Pero nada oyen los hombres cuando van,
y nuestra voz se hace eco y su paso, nuestro paso.
Sólo y ciego queda el cuerpo, lejana el alma,
como acorde huye el beso de los labios
y es mi beso muerto, abandonado por los hombres
que en él esperaron, y ya lo dejan
como a una sombra que lo tiene sin cuidado.
Entonces me doy cuenta:

Soy uno más entre los hombres que van.
Y nada puede mi reproche,
y nada mi grito...
y nada mi silencio.

HORACIO AMIGORENA.

ELEGIA PARA UN SUICIDA

A Vicente Aleixandre.

Están comunicando con el mundo
las enormes antenas del instinto.
No se puede llamar
a los peces del fondo,
al fuego que alumbra a las cabañas,
al carbón de las minas insondables
y Dios está muy lejos para una respuesta.
Recuerda, aún es tiempo de recordar los días
que pesaban como enormes templos;
recuerda tu manta de colores para ocultar los desgarros,
las calles con la humedad de su tedio,
la familia y las tabernas y las tradiciones que cercaron tu son-
[risa para siempre.
Recuerda que todo era indiferente dentro de tu hábito,
que el vino era hermoso en las buenas tardes del otoño
cuando leías el libro de la angustia.
Destino se llamaba la noche incompleta de los sexos,
esa fugacidad que amaste apretando el corazón,
Ofelia perdida para siempre en un río de flores.
Recuerda ahora, que la caricia del pez espada
va bordando tu espalda con una obsesiva demencia,
que todo era igual en tu morosa quietud
de hombre en el vacío.
Los patios con su sombra de laurel donde la infancia es dulce,
las serpentinas y el caballo de madera y el ómnibus que rueda,
y la estatua de sal que es una mujer mirando el recuerdo,
y el odio acelerado del que nada tiene que hacer mas que odiarse
[a sí mismo.

Como aquel cuchillo no había otro.
Caín no poseía uno igual.
Duro como un diente, fiero como la cólera
sobre la piedra del sacrificio.

Hambre y cuchillo presidieron la mesa.
Hambre y cuchillo golpearon a un tiempo.

Alguien abrió la puerta y mostró el luto.
Una mujer, un niño, alguien
abrió la puerta y mostró el luto,
enseñó su estupor, pero no su llanto:
las puertas del llanto estaban tapiadas.

¿No habrá un poco de pan por ahí
para esta sombra, para este niño, para este alguien
luctuoso?
¿No habrá un poco de pan por ahí, digo?

¿Menos que un perro, menos que un árbol, menos
que el gusano que roe la hoja es uno?
¿Menos que nada es uno?

¿Con una espina amarga se sostiene
el niño? ¿Con una espina amarga solo?
¿No habrá un poco de pan para él,
un poco de aceite para esta lámpara?

Hambre y cuchillo presidían la mesa.
Hambre y cuchillo seguían golpeando.

El hombre era de arcilla
y fué ahogado en arcilla.

Fué
levantado desde su piedra,
desde su origen, desde su túmulo
inhóspito, desde allí
donde sus huesos trabajaban, desde donde
su voz de campana emergía.

(La cólera blandía un cuchillo.
El hombre yacía indefenso).

Lo despertaron en la noche,
lo levantaron de la cama, lo empujaron fuera.
Lo empujaron
desde su piedra hasta su pozo.
Su silencio estaba lleno de palabras.

Entonces
le negaron el pan y el vino,
le derramaron el aceite,
le escupieron en las mejillas,
le pisotearon el rostro,
le borraron el nacimiento.

Luego
le colocaron una soga, un alga
para ahogarle.

Y así le despeñaron en la muerte.

Hambre y cuchillo presidían la mesa.
Hambre y cuchillo seguían golpeando.

PASCUAL PLA Y BELTRÁN.

SABADO - AMOR

Pero el sábado es distinto. Viene
de muy lejos, con sol a las espaldas
y extrañas músicas entre los dientes
endurecidos de la madrugada.

Todos le miran y él sonríe. Pisa
la tierra y la acaricia; el eco alarga
la estela de su paso, tal un barco
abriéndose caminos en el agua.

Es como un muchacho, con las manos
metidas en los chorros de la mañana,

que abre los ojos de cristal y asombro
al vuelo de la luz desazulada.

El sábado es distinto, sí. De pronto
el aire se hace mármol en la escarcha
del alto cielo y una voz se enciende
poderosa, como una gran campana.

Todo parece nuevo, repentino;
¡hasta aquélla alegría de las almas
que nadie sabe quién echó en lo hondo
del charco amargo de las lágrimas!...

No es como los demás días. Trae al menos
algo que el hombre ha perseguido siempre,
sin mirar a los cielos, apretándose
el corazón con esperanza:

Unas monedas y el silencio
cuando la tarde pliega sus banderas.
Todo el amor, de pronto, rescatado
al yunque y a las nieblas.

Y una música antigua y un camino
para perderse.

(La felicidad
necesita tan sólo unas monedas
y un camino de amor.)

Todo humilde y sencillo en este día
en que la piel del aire se descorre
y queda el mundo puro, en carne viva,
como un tierno cordero milagroso.

*

La asa se abre a su llegada.

El hombre
busca a la Amada entre la sombra, y, juntos,
entre besos, aprietan las monedas
de su felicidad de cada día.

VICTORIANO CRÉMER.

PREVENCION URGENTE

—¡Abran paso! ¡Abran paso! ¡Paso! ¡Paso!
¡El abogado! ¡Abran paso!
—Debiera Ud. descansar, es pronto.
—No le puedo bajar ni un céntimo.
—¡Oh que bella cinta la que pasarán después!
—Abran paso, el abogado!

—Desde aquí se domina mucho horizonte.
—Fué en tiempo de los romanos,
todavía se conserva una inscripción
que tú sabrás descifrar
si no has desperdiciado el tiempo.
¿Desperdiciar el tiempo?
—Abran paso, el abogado.

—Dormí en Babilonia y desayuné en París.
Bella ciudad, bello tiempo.
La ciudad y el tiempo para nacer,
la ciudad y el tiempo para dormir, alimentarse y procrear.

—Abran paso! Es mi primo Luis vestido de etiqueta,
con sus lentes, su cartapacio y su pistola.
Todo debidamente matriculado.
El día es la noche para el que sabe buscarlo.

—Abran paso, señores, odiamos la violencia,
la verdadera violencia,
por favor, abran paso.

He utilizado las ropas antiguas,
he anotado la fecha de todos mis familiares.
Esto puede servir.
Siempre conviene aportar datos,
nunca son muchos,
todo lo pesan y comparan.
—¡Abran paso! ¡Abran paso! ¡Paso! ¡Paso!
¡El abogado! ¡Abran paso!

—Usted puede descansar
 pasear por el parque con su perro
 —Mira que suave matiz rosa.
 —Raúl es necesario que trabajes
 nuestro departamento es caro.
 —Compren, vendan, distraiganse.
 Para un caso de necesidad hay que estar preparados.
 Debajo del árbol, en la vagoneta.

La escena se repite y se repite.
 El enemigo está en nosotros.
 —Calma, por favor.
 Abran paso.

ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA.

CARTA AUTÓGRAFA DE ANTONIO MACHADO A JUAN RAMON JIMENEZ

Antonio Machado
Querido Juan Ramon:



Querido Juan Ramon;
He recibido un libro

admirable, que he y solo para engrasarme el
y poder escribir algo ~~de~~ a mi gusto. Estoy
desgustado a' que sea obra reciente y a' entrar
a las gentes de muchas cosas que no calen.
Lo que hego quisiera publicarlo en
Helios o en cualquier revista donde
hubiera espacio. Propuesta que
fuera en Helios. ¿Y por qué no?
¿Acaso no es ahí donde clauda-
mos el arte de mañana? ¿No
es esa la única revista que
mantiene la juventud y el
amor de la belleza?

He de hacer algo sincero, lleno
de verdad y de amor, no un bombón
de cultura sin crítica de ratón.

su libro de V. es una
luminosa ordena
de la vida y el alma
y en un punto
en sus "Obras" tristes
se habrían llenado
nuestro volumen
de inmortales

Yo trabajo también.
Que en quise en V. que en
mi hermano, que en
nuestro hermano, mucho le
apalda al "arte", a la vida
de la vida, en un mundo tra-
duciendo un mundo nuevo.
Pero quiero, queriendo a un
que es necesario afrontar en
gran lucha contra la injusticia

de un mundo de
la vida y el alma.
Pero hay que luchar también
que los fuertes unos unos
tristes es un pobre canalla
que es el "arte" en un mundo
en los mundos de la vida.
agradó el arte de Martin y tierra
en una vida, porque es el
un punto de la vida que es
el mundo. No, yo protesto, por el
y por mi, y por todos nosotros, y V.
V. protesta como yo. "Nuestro mundo", V. mi
yo, mi vida de la vida, de la vida
los regueros de la vida, para
los fuertes, la vida, a un
nuestro mundo, a un

su libro de V. es admirable. Por
el "arte", en un mundo y he sentido y he
llorado y al hablar de él he de decir

verlo con el mío, me
 da una idea que si se tratara de
 algo mío, porque yo he puesto
 al libro ~~tan tanto~~ ~~amor~~
 como V. al escribirlo.
 Quede con Dios, y no me
 publique ninguna de estas
 frases que yo escribo, tan
 fuera de literatura, Ser literato
 vale tanto como ser zapatero
 de viejo o constructor de jaulas
 para grillos. Ser poeta como
 V. lo es... ¿que más
 se puede ser?
 Suyo muy íntimo
 Antonio Machado

P. D. Le escribo desde el Bar Gambrinus
 después de apurar un mundo de
 cervizos. En vino veritas.

II POESIA ESCOGIDA

AL CANTOR DE ARIAS TRISTES

Queridísimo Juan Ramón:

He recibido un libro admirable, que leo y releo para empaparme en él y poder escribir algo a mi gusto. Estoy dispuesto a que esa obra se critique y a enterar a las gentes de muchas cosas que no saben. Lo que haga quisiera publicarlo en Helios o en cualquier revista donde hubiera espacio. Preferiría que fuera en Helios. ¿Y por qué no? ¿Acaso no es así donde elaboramos el arte de mañana? ¿No es esa la única revista que mantiene la juventud y el amor de la belléza?

He de hacer algo sincero, lleno de verdad y de amor no un bombo ridículo ni una crítica de ratón. Su libro de V. es sencillamente admirable. Con el alma que V. ha puesto en sus "Arias Tristes" se hubieran llenado infinitos volúmenes de inmortales.

Yo trabajo también. Creo en mí, creo en V., creo en mi hermano, creo en cuantos hemos vuelto la espalda al éxito, a la vanidad, a la pedantería, en cuantos trabajamos con nuestro corazón. Pero pienso, queridísimo amigo, que es necesario afrontar una gran lucha contra la innoble chusma nutrida de la bazofia ambiente. Pero hay que luchar sabiendo que los fuertes somos nosotros no esa pobre canalla que escribe en terminuculos contrahechos. No me agradó el artículo de Martínez Sierra en Alma Española, porque vi en él un fondo de humildad que no es el nuestro. No, yo protesto, por él y por mí, y por todos nosotros. ¿Y usted?... V. protesta como yo. ¿Necesitamos V. ni yo, ni nadie, de la compasión de los regeneradores de oficio para ser poetas? ¿Lo necesita, acaso, nuestro buen amigo?

Su libro de V. es admirable. Por él he pensado y he sentido y he llorado y al hablar de él he de hacerlo con el mismo amor que si se tratara de algo mío, porque yo he puesto al leerlo casi tanto amor como V. al escribirlo.

Quede con Dios, y no me publique ninguna de estas frases que yo escribo, tan fuera de literatura. Ser literato vale tanto como ser zapatero de viejo o constructor de jaulas para grillos. Ser poeta como V. lo es... ¿qué más se puede ser?

Suyo muy íntimo

ANTONIO MACHADO.

P. D. Le escribo desde el Bar Gambrinus después de apurar muchos bocks de cerveza. En vino veritas.

ECOS

"Chopos del camino blanco, álamos de la ribera"...
 ¿Qué tiene este verso, madre,
 que de ternura me llena,
 que no lo puedo decir
 sin que el corazón me duela...
 "Chopos del camino blanco, álamos de la ribera"...

¿Qué tienen, madre, qué tienen
estas palabras que suenan
tan adentro de mi pecho,
y tan lejos, y tan cerca...
"Chopos del camino blanco, álamos de la ribera"...

¿Qué dicen, sin decir nada?
Sin contar nada ¿qué cuentan?
De esas palabras sencillas
¿qué puso Antonio en las letras?
"Chopos del camino blanco, álamos de la ribera"...

Cuando en mis labios las tomo
y hasta mis oídos llegan
¿porqué lloro sin consuelo
y porqué lloro sin pena...

"Chopos del camino blanco, álamos de la ribera"...

MANUEL MACHADO.

ALTO JUNTO A LOS BOSQUES EN UNA NOCHE DE NIEVE

Me figuro de quién son estos bosques.
Aunque su casa está en el pueblo,
no habrá de ver que me detengo aquí
para contemplar sus bosques cubiertos por la nieve.

Este caballo mío debe de estar asombrado
de que nos detengamos sin una granja cerca,
entre los bosques y el lago helado,
en la noche más oscura del año.

Los cascabeles del arnés sacude,
como preguntando si me he equivocado.
El otro único son es el murmullo
del libre viento y de los suaves copos.

Los bosques son hermosos, oscuros, profundos,
pero yo tengo promesas que guardar
y millas que recorrer antes de dormir,
y millas que recorrer antes de dormir.

ROBERT FROST.

(De "New Hampshire", 1923)

(Tradujo Concha Zardoya)

DOS POEMAS

Paul Eluard.

Guardo de Paul Eluard
una mirada pura, un rostro grave
y aquella forma entre severa y suave
de hablar.

En el albor del día fuimos en su busca
y había partido:
fué una partida brusca,
sin "volveré" ni adiós, sin pañuelo ni ruido.

¿A dónde fué? ¿Quién sabe!
¿Quién lo podrá saber!
¡Oh la mirada pura, el rostro grave
y aquella forma tan severa y suave
de ser!

Ronda

Paloma, sube a mirar
desde esa rama de pino;
dime si viene mi novia,
si viene por el camino.

—¿Qué piensas tú?
Tú novia está en casa,
comiendo cuzcuz.

Paloma vete a buscar
a la mujer que amo yo;
dile que aun espero el beso
que anoche me prometió.

—¿Qué piensa usted?
Su novia está en casa,
tomando café.

Paloma, dile a mi novia
que cuando venga a mi entierro
toque bien duro a la puerta
porque la puerta es de hierro.

—¿Qué piensas, dí?

Tu novia esá en casa,
majando maíz.

NICOLÁS GUILLÉN.
(De "El Nacional", Venezuela)

NIEBLA

La niebla viene
con pies de pequeño gato.

Se sienta a mirar
el puerto y la ciudad
sobre sus silentes ancas
y, después, se va.

(De *Chicago Poems*, 1916).

HIERBA

Apilad los cuerpos, alto, en Austerlitz y Waterloo.
Traspaladlos, hondo, y dejadme trabajar:
yo soy la hierba: lo cubro todo.

Y apiladlos, alto, en Gettysgurg.
Y apiladlos, alto, en Ypres y Verdun.
Traspaladlos, hondo, y dejadme trabajar.
Dos años, diez años, y los pasajeros preguntan al conductor:
¿Que lugar es éste?
¿Dónde estamos ahora?

Yo soy la hierba.
Dejadme trabajar.

CARL SANDBURG.
(De "Smoke and Steel", 1920)
CARL SANDBURG
(Tradujo: Concha Zardoya)

POEMA DE OCTUBRE

Era el año en que cumplía los treinta, hacia el cielo
mi oído despertó desde el puerto y el bosque vecino,
y la encharcada playa de mejillones, y con las garzas
sacerdotales;
la mañana me invitaba,
con el agua rezadora, y el grito de las gaviotas y grajos,

y el golpear de los veleros contra la muralla tejida de redes;
me adentré
en aquel momento,
en la ciudad aun dormida, y me puse en el camino.

Mi cumpleaños comenzó con los pájaros
acuáticos, y con los pájaros de los alados árboles, que enar-
[bolaban mi nombre

sobre las granjas y los blancos caballos;
y me levanté
en el lluvioso otoño,
y caminé, en un chaparrón de todos mis días.
Era pleamar, y la garza se zambullía cuando tomé el camino
que cruza la frontera,
y las puertas
de la ciudad se cerraban al despertar la ciudad.

Una primavera plena de alondras en una rodante nube,
y las matas del sendero rebosantes de mirlos
silborosos, y el sol de octubre,
estival
en el costado del cerro;
aquí llegaron climas templados y dulces cantores de repente
en la mañana que errante escuchaba
la lluvia retorciéndose,
mientras el viento soplaba, frío
en la lejanía del bosque a mis pies.

Lluvia pálida sobre el puerto encogido
y sobre la iglesia mojada del mar y pequeña como un caracol,
con sus cuernos traspasando la niebla, y sobre el castillo
pardo como los buhos;
pero todos los jardines
de la primavera y el estío florecían en leyendas altas,
allende la frontera y bajo la nube llena de alondras.
Allí podía asombrarme,
mientras trascurría mi cumpleaños,
pero el tiempo cambió de repente.

Se alejó del país, jubiloso
y descendió por otro aire, y por un cielo, de un azul ya mudado,
chorreaba de nuevo una maravilla de estío,
con manzana,

peras y rojas grosellas;
y yo vi en cambio, tan claramente, las mañanas
olvidadas de un niño que con su madre andaba.
a través de parábolas
de luz de sol
y de leyendas de verdes capillas,
y por los campos de la infancia, contados ya dos veces,
que sus lágrimas quemaron mis mejillas y su corazón latió con
[el mío]

Aquéllos eran los bosques, el río, y el mar,
donde un niño
en el acechante
estío de los muertos susurró la verdad de su gozo
a los árboles, a las piedras, y a los peces en la marea.
Y el misterio
cantaba, aún vivo
en el agua y en el gorjear de los pájaros.
Y allí podía maravillarme, mientras transcurría
mi cumpleaños, pero el tiempo cambió de repente. Y el verdadero
gozo del niño muerto ya largos años, ardía cantando
en el sol.
Era el año en que treinta
cumplía, irguiéndose allí, en el mediodía estival.
aunque la ciudad allá abajo estuviera cubierta por el follaje
[de la sangre de octubre.
¡Oh!, que pueda cantarse aún
la verdad de mi corazón
en esta alta colina, al dar el año otra vuelta.

DYLAN THOMAS.
(1914 - 1953)
(De "Pro Arte", Chile)

A MI MADRE

Cuando tú seas muy vieja cuando ya casi no oigas
Cuando tus manos activas hilen la sombra en silencio
Cuando ellas estén frías cuando yo sople sobre ellas
Empezará la vejez del hijo retozón.

Cuando el peso de una nube baste para encorvarte
Y no haya roto sobre mí la vara de mi soberbia
Cuando debamos sentarnos como lo hacen los tullidos
Sobre un viejo sillón frente a la mesa vieja.

Cuando juntos volquemos el rostro hacia la tierra
Donde de pronto —por qué?— una llave ha brillado
Puede que entonces los dos dejemos de callarnos
Puede que entonces olvide mi mal mi vergüenza y mi azote.

Pueda que entonces te dijera oh viejecita sin nietos
Lo que ellos te dirán si te los hubiera dado
Dime donde esconderás tu molestia y tu embarazo
Donde esa confusión que siempre temí tanto.

No te he buscado nunca en las mujeres que tuve
Por un día una semana un mes o por un año
No te he buscado nunca sentada al pie del lecho
Durante mis fiebres lentas mis largas soledades.

Asesinas bajo las palabras más que los sentimientos
Es con horror que en nosotros su eco se prolonga
Y también yo como tú estoy enfermo de mis palabras
Río de venas de arterias oh río que en mí desborda.

Cuando tú seas muy vieja cuando ya casi no oigas
Cuando tus manos activas hilen la sombra en silencio
Cuando ellas estén frías cuando sople sobre ellas
Con tu sangre es tu hijo el que estará helado en ellas.

VITEZLAV NEZVAL.
(Versión de Julio Galer)

PICASSO

En Vallauris en cada casa
tienen un prisionero.
Es el mismo siempre.
Es el humo.
A veces lo vigilan
padres de cejas blancas
muchachas de color de avena.
Cuando tú pasas
notas que los guardianes

del humo
se han dormido,
y por los techos, entre vasijas rotas,
una conversación azul
entre el cielo y el humo.

Pero en el sitio donde trabaja
en libertad el fuego,
y el humo es una rosa de alquitrán
que ha teñido de negro las paredes,
allí Picasso,
entre las libeas y el infierno,
con su pan de barro,
cociéndolo,
puliéndolo, rompiéndolo
hasta que el barro se ha vuelto cintura,
pétalo de sirena,
guitarra de oro húmedo.

Y entonces
con un pincel lo lame,
y el océano viene
o la vendimia.
El barro entrega su racimo oculto
y al fin inmoviliza su cadera calcárea.
Después Picasso vuelve a su taller.
Los pequeños centauros que lo esperan
crecen, galopan.
El silencio ha nacido
en las ubres
de la cabra de hierro.
Y otra vez Picasso en su gruta
entra o sale dejando
paredes arañadas,
estalactitas rojas
o huellas genitales.

Y durante las horas que siguen
habla con el barbero.

PABLO NERUDA.

(Del volumen "Las uvas y el viento",
publicado por "Nascimento", Santiago
de Chile, 1954).

III NOTICIAS

"EL PENSAMIENTO DE ABEL MARTÍN y JUAN DE MAIRENA Y SU RELACIÓN CON LA POESÍA DE ANTONIO MACHADO", publicado por Antonio Sánchez Barbudo en la "Hispanic Review", Vol. XXII, N° 1, January, 1954, es uno de los mejores ensayos de cuantos se han publicado sobre el extraordinario poeta español. Esperamos la segunda parte, con la alegría con que se desea la llegada de algo tan inteligente como definitivo.

"EDITORIAL LOSADA" ha incluido en su colección "Poetas de España y América" últimamente, "Historia Natural de la alegría" de Marta Traba; "Diario de Estoril", de José Umaña Bernal; "Los elementos del desastre" de Alvaro Nutis; "Veinte años después" de César Fernández Moreno; "Ambito del hombre" de Luis H. Velázquez; "Azor" de Juana de Ibarbournu y "Sonetos del buen amor" de Rafael de Penagos.

"ADONAI", la colección de poesía que ha reunido en su número cien una "Antología" de poetas españoles actuales prologada por Vicente Aleixandre, continúa su tarea divulgadora con "Dejad crecer este silencio" de Jesús López Pacheco; "Poesías" de J. W. Goethe (traducción de Carmen Bravo); "Región luciente" de Carlos Salomón; la citada "Antología"; "Don de la ebriedad" de Claudio Rodríguez (Premio Adonais 1953); "Antología" de Adolfo Casais Monteiro; "Como el fruto en el árbol", de Pino Ojeda; "Peregrinajes",

CRITICA

de Stefan George y "Los buenos días" de Pilar Paz Pasaman.

EL ULTIMO NUMERO de "Arcilla y pájaro" con una portada de Gregorio Prieto, supera su presentación habitual y su contenido.

LOS VERSOS DEL CAPITAN se titula un libro de autor anónimo que incluye Losada en su "Contemporánea". (Un poeta demasiado conocido, sin embargo, se supone autor del mismo).

POESIA FIEL se titula el último libro de Juvenal Ortiz Saralegui.

AMERYS BOSCO llama "Comarca del rocío" a su volumen poético más reciente.

"ELEGÍA A UN AMIGO", firmado por Víctor Catena, nos llega de Granada.

JUAN CUNHA, nos ha enviado su último libro titulado "Cancionero de pena y luna", editado en Montevideo.

LA EDITORIAL "PEDESTAL" ha publicado, ordenado por Horacio J. Becco y Osvaldo Svanascini, un volumen titulado "Poesía argentina moderna" en el que se incluyen poemas de Raúl Gustavo Aguirre, Edgar Bayley, Juan Jacobo Bajarlia, Miguel Brascó, Daniel Devoto, Alberto Girri, Eduardo Jonquières, Carlos Lotarre, Jorge Enri-

que Móvili, Enrique Molina, Roberto Paine, Aldo Pellegrini, Ernesto B. Rodríguez, César Rosales, Mario Trejo, Alberto Vanasco, Carlos Viola Soto y los antologizadores.

"ROMERÍA" es el último libro publicado en Vigo por Ramón González Alegre.

AGUSTÍN BARTRA ha publicado en Méjico una "Antología de la poesía norteamericana", editada por "Letras".

"A ROMA POR ALGO", se titula el libro de poemas editado por el actor Fernando Fernán Gómez.

GUTIÉRREZ ALBELO nos ha hecho llegar los números 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de su revista "Cànigo" editada en Santa Cruz de Tenerife.

JOSÉ SALAS Y GUIRIOR ha publicado "Los ojos desados" en la magnífica colección malagueña "El arroyo de los ángeles".

"EN LA TIERRA DEL CANCER" de Manuel Pacheco; "El surco de la sangre" de Luis Álvarez Lencero, y "Embriaguez de mi pulso" de la venezolana Jean Aristeguieta, son los últimos títulos de la colección "Doña Endrina" que dirige en Guadalajara, Antonio Fernández Molina.

CLAUDE COUFFON ha publicado un reportaje-estudio sobre Federico García Lorca titulado "El crimen fué en Granada".

LLEGA HASTA NOSOTROS periódicamente el "Papel literario" que en Salto (Uruguay) publica Artigas Milans Martínez.

EL NÚMERO 27 DE "AL-MOTAMID", en español y árabe, dirigido por

Trina Mercader y Mohammed Sabbag en Tetuan, es probablemente el mejor de los publicados.

IDA VITALE es autora del libro uruguayo "Palabra dada".

DAMASO OGAZ, poeta chileno, firma "Tercera elegía".

"LOS DÍAS DUROS", libro de la colección "Más allá" creada por Afrodisio Aguado en Madrid, incluye "Vendida por el ángel", "Vispera de la vida" y "El grito inútil" de Ángela Figueroa Aymerich.

"SOMBRA ELEGIDA" Y "PEDRO SALINAS" son las últimas entregas que en Barcelona ha publicado José Cruset.

EL ÚLTIMO LIBRO del uruguayo Mariano Olivera Ubiós se titula "Dimensión de mi sombra".

ALFONSO PINTÓ ha dispuesto la edición de "Cobra Norato e outros poemas" de Raúl Bopp, en "Dau al Set", Barcelona.

"LA GORGONA" es el último poema editado por Juan Jacobo Bajarla en Buenos Aires.

A. MURCIANO, nos ha remitido su "Navidad".

PAULINA MEDEIROS, la poetisa y novelista uruguaya, "Calle de otoño".

LOS "CUADERNOS DE JULIO HERRERA REISSIG" marchan por el número 27.

"CARACOLA", la revista malagueña cuya aparición puntual tiene a todo el

mundo impresionado, va por el número 20. Incluye un texto magistral sobre poesía de Juan Ramón Jiménez.

"QUEDAN SEÑALES", el libro de Ángel Crespo, ha alcanzado una segunda edición.

JOSÉ M. AGUIRRE dejó de publicar "Ansi" en Zaragoza. Pero ha creado la revista titulada "La niña", en Huelva.

HEMOS CONOCIDO el número 3 de "Calibán" de Chile, donde se incluyen poemas de Dámaso Ogaz, Moisés Maldonado y "Poema Giratorio" de Huidobro.

LUDWIG ZELLER, el poeta chileno, ha publicado "Los elementos" con ilustraciones de Francisco Otta.

ELENA BONO, la poetisa a quien "Italia Intelectual" ha dedicado últimamente un número con textos de Claudio Allori, Giulio Alessi, Eugène Bestaux, Umberto Vittorio Cavassa, Arnaldo Fratelli, Albert Ayhuesparse, Constantino Savonarola, Aldo Capasso, etc., etc., nos ha remitido su "Gallo nocturno".

ALDO MENÉNDEZ acaba de publicar en Cuba su libro poético "Puerto inmóvil".

POESÍA DE AMÉRICA en su número 6 marzo-abril Año II, 1954, incluye poemas de Fryda Schutlz de Mantovani, Roberto Fernández Retamar, Alejandro Carrión, Otto Raúl González, Humberto Magaloni, Margarita Michelena, Daniel Robles Sasso, Ernesto Cardenal, José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra, Juan Gonzalo, Álvaro Figueroa, Luz Machado y una conversación sobre la poesía de Paúl Valéry traducida por B. Ortiz de Montellano. Antes dedicó un homenaje a César Vallejo.

"TRES SONETOS Y UNA VARIACIÓN" de Pío Gómez Nisa, ha sido editado en Melilla por "Manantial".

EL NÚMERO 2 DE "POESÍA CLUB 54" entre muchos textos e informaciones de interés incluye "Rue de Seine" de Anne Valauris, poetisa que publica su primer poema.

FRANCISCO LUIS BERNARDEZ ha recogido una serie de sus versos en "El arca", editado por Losada.

"EL AIRE QUE NO VUELVE" es el título del libro de Guillermo Orce Remis.

ELVIO ROMERO, el poeta paraguayo residente en Buenos Aires, ha publicado en Losada "Despierten las fogatas", con un poema-prólogo de Alberti.

ROMUALDO BRUGHETTI ha celebrado el centenario del nacimiento del poeta argentino Pedro B. Palacios, "Almafuerte" al publicar su "Vida de Almafuerte" y toda su obra en "Ediciones Peuser", Buenos Aires.

"KETAMA", es el suplemento de la revista literaria "Tamuda", que dirige Jacinto López Gorgé en Tetuan. En su número 2 incluye textos españoles de Aleixandre, Laffón, López Anglada, Cano, Leopoldo de Luis, Ruiz Peña, Abdelatif Jatib, Miguel Fernández, Alvarez Ortega y árabes de Said Akl, Al-lal Ben Hachmi Failali, y Chadili Zukar.

EN "JORNADA HECHA", resume su obra desde 1936 a estos días, el poeta español Francisco Giner de los Ríos.

GABRIEL CELAYA, a punto de publicar sus "Cantos Iberos" ha publicado un último libro titulado "Paz y concierto", lleno del interés que caracteriza su obra.

EL NÚMERO 95 DE "INSULA" de Madrid se ha dedicado a la poesía catalana.

"BOTELLA AL MAR" ha publicado "Dos poemas" del brasileño Drumond Andrade.

"EMECÉ" ha publicado "Los nombres" de Silvina Ocampo y "Pasión de la viña" de Ofelia Zúccoli Fidanza.

"AGUILAR" de Madrid, las "Obras Completas de Juana de Ibarbourou.

LA CUBANA DULCE MARÍA LOYNAZ edita "Poemas sin nombre" en Aguilar de Madrid.

"LOS AZORADOS DANZAN" de Leonardo Sergio ha sido editado por "Botella al mar".

LAS DÉCIMAS de Guadalupe Amor publicadas por "Tezontle" México, se titulan "Décimas a Dios".

"FAMILIA DE LA NOCHE" se llama el último libro de Jorge Carrera Andrade.

"CIUDAD SIN TREGUA" publica Mario Jorge de Lellis en "Ventana de Buenos Aires", una de las revistas literarias porteñas.

BETINA EDELBERG ha conseguido que en la "SADE" los directores de las revistas literarias argentinas como "Espiga", "Oeste", "Ventana de Buenos Aires", etc., etc., expongan sus puntos de vista sobre la poesía contemporánea.

EMILIO PRADOS va a publicar en Losada su libro titulado "Río natural".

A. RODRÍGUEZ MOÑINO ha reimpresso y prologado los "Cancionerillos góticos castellanos".

LOS ÚLTIMOS TÍTULOS poéticos de la colección "Insula" de Madrid son "Hacia otra luz", Carlos Bousoño; "Presencia del recuerdo", Marina Romero; "Las cosas del campo", José Antonio Muñoz Rojas; "Siempre", Eugenio de Nora; "Nacimiento último" de Aleixandre; "El alma desvelada", Elena Martín Vivaldi; "Vencedor de mi muerte", Guillermo Díaz Plaja y "Proporción de vivir" de Alejandro Busuiocanu.

JORGE GUILLÉN replica a Juan Ramón Jiménez en el número 72 de "Índice", la revista de arte y letras española. En el mismo número, se incluye un texto original de Juan Ramón.

"LAS UVAS Y EL VIENTO" se titula el libro que Pablo Neruda ha editado recientemente en "Nascimento" de Chile, y del cual incluimos un poema.

"LOS SIGNOS" llama Concha Zardoya a su libro editado en "Ifach" Alicante.

EL SEGUNDO VOLUMEN de las obras completas de Jorge Luis Borges, editado por "Emecé", incluye todos sus "Poemas".

"ALISIO", las hojas de poesía dirigidas por Pino Ojeda en Las Palmas de Gran Canaria, incluye en sus últimas entregas poemas de Aleixandre, Cano, Azcoaga, Zardoya, Lezcano, Rodríguez Spiteri, Castell, Castillo Elejabeytia, Gutiérrez Albelo, María Beneyto, González Alegre, Mario Ángel Marrodán y Miguel Fernández.

"PLEAMAR", la revista de Marrodán, ha lanzado su número 3, en Baracaldo (Vizcaya).

"CANCIONES DEL ALBA" titula a su último libro editado en Buenos Aires, Norberto Felino.

"DESPUÉS DE NOVIEMBRE" al suyo, la poetisa argentina Marta Giménez Pastor.

JACINTO LÓPEZ GORGÉ ha publicado un último libro de versos con el nombre de "Signo de amor".

"EL RÍO" de Amanda Berenguer ha aparecido en las ediciones de "La Galatea" en Montevideo.

EL NÚMERO 10 DE "EL PAJARO DE PAJA" incluye poemas de Francisco Chavarría, José Antonio Suárez de Puga, Federico Muelas, Isaac Oliva, Carlos de la Rica, Antonio Pérez, Gabino-Alejandro Carriedo, Rafael Millán, Jaime Maestro, Angel Crespo y Juan-Eduardo Cirlot.

EN EL NÚMERO 5 DE "LA TORRE", la gran revista que dirige Jaime Benítez en la Universidad de Puerto Rico se incluye "Ideología lírica" de Juan Ramón Jiménez.

"LA OTRA CARA DE LA LUNA", es uno de los últimos volúmenes más interesantes entre los editados por "Botella del mar". Su autor: Juan José Celselli.

"EDICIONES N", acaba de publicar dos antologías correspondientes a Silvina Ocampo y Leopoldo Marechal.

ANTONIO CASTRO LEAL ha publicado en el número 12 de "Letras mejicanas" del "Fondo de cultura económica", "La poesía mejicana moderna", compilación sumamente interesante.

LA "POESÍA Y EL TEATRO COMPLETOS" de Xavier de Villarrutia, es el número 14 de la anterior colección.

LA COLECCIÓN ESTUDIOS LITERARIOS" de Losada, iniciada por Amado Alonso, ha aumentado sus seis títulos, entre los que se encuentran "La poesía de la soledad en España" de Vossler, "La poesía de Rubén Darío" de Pedro Salinas, "La herencia del simbolismo" de G. N. Boura, etc., etc., el importante estudio de Segundo Serrano Poncela titulado "Antonio Machado, su mundo y su obra".

EL GRAN MAESTRO COLOMBO ha expuesto en "Viau" una historia viva de su magnífica tarea editorial. Estamos ante la "poesía gráfica", y lo celebramos con la mayor emoción. Desde "Rosaura" de Guiraldes hasta nuestros días, innumerables trabajos son testimonio de una singular dedicación a la realización del libro como obra de arte. La colección por ejemplo de las ediciones de Molinari, ha sido una de las novedades de la muestra.

TERMINÁNDOSE LA EDICIÓN de este número, "Espasa-Calpe" de Madrid nos anuncia, el envío "Historia del corazón" de Vicente Aleixandre.

"ÍNDICE" de Madrid incluye en su número 73, "Vida, muerte y obra de Max Jacob" de Ricardo Blasco; "Consiento" y "Una inscripción" de José Ángel Valiente y un magnífico ensayo — que agredacemos — de Federico Muelas sobre Enrique Azcoaga.

"INSULA" en su número 100-101 — por cuya aparición, cordialmente felicitamos a Enrique Canito y a José Luis Cano — incluye "Autocrítica" de Juan Ramón Jiménez, "En la plaza" de Vicente Aleixandre; "...y otros poemas" de Jorge Guillén; "Bécquer, Rosalía y Machado" de Rafael Lapesa; "García Lorca y la poesía" de Ricardo Gullón y "La poesía de Tomás Garcés" por Paulina Grussat.

"POESÍA ESPAÑOLA", la gran revista que dirige en Madrid José García Nieto con la asistencia de Rafael Morales y José López Ruiz, incluye en su número 26 originales de Valbuena Prat, Trina Mercader, Santos Torroella, Martínez Llácer, Gutiérrez Albelo, Ory, Cabañas, Millán, Núñez Rosáenz, Balet Portabella, Arteche y Rogelio Buendía. También incluye siete poemas de Goethe traducidos por Fernando Allué y Morer.

"NUEVE SONETOS Y TRES ROMANCES" se titula el nuevo libro de Juan José Domenchina, publicado en México.

JUAN EDUARDO CIRLOT ha publicado en Barcelona un nuevo libro titulado "Segundo canto de la vida muerta".

"QUIERO" se titula el nuevo libro poético de Enrique Amorín.

"EL BARRIO Y EL HOGAR" fue publicado en Cienfuegos (Cuba) por Alcidez Iznaga, de quien hemos recibido una hoja literaria editada en colaboración con Aldo Menéndez, donde se incluyen poemas de los mismos y de Gustavo Navarro Lauten, Juan René Cabrerá y Flavio Martínez.

LA ÚLTIMA de las conferencias pronunciada por Enrique Azcoaga en Buenos Aires, en los salones de los "Amigos del libro", ha sido sobre la figura y la obra de Antonio Machado.

"GALICIA EMIGRANTE", la revista de Luis Seoane que acaba de aparecer en Buenos Aires, anuncia la próxima salida del libro "Lonxe" de Lorenzo Varela, editado por "Botella al mar".

"CANTO AL ORINOCO" de la venezolana Luz Machado de Arnao, ha si-

do editado por "Nascimento" en Santiago de Chile.

"TRES POEMAS" de Margarita Michelena, la poetisa mejicana, han sido publicados por la "Sociedad del Libro mexicano".

ARSINOE MORATORIO ha publicado "Garza pasajera" en Madrid 1954.

"CANTICO" la conocida revista española que editan en Córdoba (España) Ricardo Molina y Pablo García Baena, ha reiniciado su publicación.

"EL OTRO OLVIDO" DE DORA ISELLA RUSSELL ha publicado "Cuadernos Americanos". En esta misma colección ha aparecido "Acto poético" de Germán Pardo García. También publicaron "El hombre del buho" y "La apacible locura" de González Martínez; "Pastoral" de Sara Ibáñez, etc., etc.

ANUNCIA "EMECE" de Buenos Aires, "La poesía" de Croce. Y el "Fondo de Cultura", "Arte y poesía" de Heidegger.

"ACTITUD DEL HOMBRE" es el último título de Julio Arístides, Buenos Aires.

LOS GRANDES POETAS se llama la colección que en Buenos Aires lleva publicados a Shakespeare, Shelley, Poe, Keats, Byron y Elliot, en impecables traducciones de Maritany, de Vedia y Mitre, Díez Canedo, León Felipe, González Prada, J. R. Jiménez, Manent, Miró, Barreda y otros.

AGORA incluye en su número 29 poemas de Jean Arísteguieta, Ricardo Blasco, José Luis Duarte, M. Nieves Fernández Baldoví, Antonio Fernández Molina, Justo Guedeja-Marrón, C. Le-

vin, José Luis M. Descalzo, Jorge M. Matamala, Rafael Millán, F. Mauriac, Vicente Núñez, Manuel Pinillos y Felipa Robles.

ALFOZ la revista cordobesa (España) de poesía, brinda en su número 8 poemas de J. R. Jiménez, Carmelo Casaño, Mariano Roldán, Carmen Conde, Rafael Osuna, Ramón de Garciasol, Adriano del Valle, Francisco López Estrada, John South, Antonio Gómez Alfaro, Pilar Paz Pasamar, Joaquín de Entrambasaguas y Custodio Marco.

ANTOLOGIZADOS por la "Academia Universitaria" de Asunción (Paraguay) y con prólogo de César Alonso de las Heras, publican sus versos cuatro jóvenes poetas: Ramiro Domínguez, José M. Gómez Sanjurjo, Ricardo Mazó y José Luis Apleyard, dan testimonio de una poesía paraguaya que desconocíamos, de cualquier manera hubiéramos deseado que esta breve antología agrupara a mayor número de poetas.

N. SANZ Y RUIZ DE LA PEÑA ha publicado su último libro: Breviario, en edición para amigos.

SECUENCIA A LA PALOMA DE LA PAZ se llama el vasto poema, que por momentos alcanza la estatura de un canto nerudiano, publicado últimamente por Héctor Yánover.

LOS PREMIOS DE POESIA otorgados en Francia este año fueron el "Mandat des Poètes" para Louis de Gonzague-Frik, Roger Lannes y Gean Germon. El "Apollinaire" concedido a Jean Malrrieu por su libro "Preface à l'Amour". A. Robert Edouard y Roger Michaël les fue concedido el "Prix de poésie Populiste" y a André de Richaud el "Vacances du Poète".

ANGELUS, "Cuadernos Literarios" es el nombre de la revista de poesía que en Zafra (Badajoz), España, dirige R. P. F. Juberías.

GIUSEPE UNGARETTI, el poeta italiano que en 1953 asistiera al congreso de poesía reunido en Salamanca, nos visitará en agosto.

"POESIE CLUB 54" la revista de Pierre Seghers incluye trabajos de Georges-Emmanuel Clancier, Jean Rousselot, Pierre Seghers y Anne Vallauris. Con un dibujo de Wlaminck: "Guillome Apollinaire" y una foto en que están André Breton, Jacques Rigaud, Paul Eluard, Georges Ribemont-Dessaignes, Benjamín Peret, T. Fraenkuel, Louis Aragon, Tristan Tzara, Phillippe Soupault y Jean Crotti d'Esparios en una visita a Saint-Julien-le-Pauvre. El surrealismo francés en viaje.

ERNESTO GARCÍA ALZOLA ha publicado en La Habana (Cuba), "Martí vá con nosotros".

"EL ROMANCE TRADICIONAL en el Perú" de Romero, fue editado por el Colegio de México.

"LOS JARDINES AMANTES" de Cardona Peña, apareció en Cuadernos Americanos.

EUGENIO DE NORA acaba de editar en Barcelona "España, pasión de vida".

LOS SAGRADOS DESTINOS se titula el libro publicado por Héctor Eduardo Ciocchini en "Delphica".

POESIA GALLEGA CONTEMPORANEA, es el último libro crítico de Ramón González Alegre.

POESIA DE AMERICA en su número de mayo-junio correspondiente a 1954 incluye poemas de Fina García Marruz y Cintio Vitier (Cuba); Mauricio de la Selva (El Salvador); Oscar Acosta (Honduras); Alejandro Avilés, Fernando Sánchez Mayens y Rodolfo Valencia (México); Alberto Hidalgo (Perú); José Ramón Medina (Venezuela); "La manzana" de León Felipe, y un texto crítico titulado "Poetas argentinos de hoy".

EL ALMA HASTA LA SUPERFICIE, de Jorge Vovos Lezcano, acaba de publicarse en "Adonais", de Madrid.

JOSE MARIA VALVERDE en ediciones Barna, de Barcelona, ha editado su último título "Versos de domingo".

CARACOLA, número 21, incluye entre otros un poema de Horacio Amigorena.

HABLO DE MI y "Tiempo de ti" son los últimos libros de Lucio Ballesteros Jaime, editados en Valencia.

MEMORIAS DE POCO TIEMPO, editado por Cultura Hispánica de Madrid, es el último libro de José María Caballero Bonald.

OESTE, en su número 16, incluye

"Dos poemas chinos", de Carlos F. Grieben; "La flor del oeste", de Vicente Barbieri; "La respuesta infinita", de Elizabeth Azcona Cranwell; "El espíritu del aire", de Inés Malinow; "Romance de la hiedra y el aire", de Dora Melella, y "La corriente clásica fantástica" de Nicolas Cócara. Esta revista cumple un curso de recitales y conferencias en el teatro de "Los independientes".

ODAS ELEMENTALES, de Pablo Neruda, acaba de ser editado en Buenos Aires por la "Editorial Losada".

SAN MIGUEL DE UNAMUNO se titula el último libro editado en Quito por Benjamín Carrión.

CHOIX DE POEMES, de René Char, acaba de aparecer editado por "Brigadas líricas".

EL CANTO GENERAL, aparecerá editado por Losada, en dos tomos, de su "Biblioteca contemporánea".

EL LUGAR COMUN, de Carlos Latorre ha sido editado por "Letra y línea".

CAMBIO DE HORARIO, de Juan Antonio Vasco, ha sido publicado por la misma revista.

MAIRENA

Revista de la Poesía

Director: ENRIQUE AZCOAGA

Secretario: HORACIO AMIGORENA

Dirección y Administración: Mansilla 2609, 3º — Buenos Aires — T. E. 78-3516

LIBROS DE POESIA

MIGUEL DE UNAMUNO, *Cancionero (Diario poético)* \$ 60.—

El valor autobiográfico-espiritual de este *Cancionero* es incomparable; ningún otro libro de Unamuno le define y expresa con más nitidez. Más que un diario poético es un registro de sus intimidades espirituales, donde reaparecen sus motivos ideológicos, humanos y religiosos más permanentes y característicos.

PEDRO SALINAS, *La voz a ti debida* \$ 6.—

La obra lírica más bella, más personal y característica de este gran poeta, en una nueva edición.

FRANCISCO LUIS BERNARDEZ, *El arca* \$ 15.—

Canciones navideñas, baladas y poemas, sonetos y nuevas canciones paternas componen esta nueva obra del autor de *El buque*.

FRANCISCO LUIS BERNARDEZ, *La ciudad sin Laura* \$ 10.—

El hermoso libro de Bernárdez, ya famoso en la literatura argentina, aparece en edición especial.

ENRIQUE AZCOAGA, *El canto cotidiano* \$ 20.—

Libro que agrupa las principales etapas de este poeta español.

ELVIO ROMERO, *Despiertan las fogatas* \$ 15.—

Cantos de amor y de lucha de un joven poeta paraguayo.

RAFAEL DE PENAGOS, *Sonetos del buen amor* .. \$ 20.—

Sonetos de amor de un joven valor de la poesía española.

EDITORIAL LOSADA, S. A.

ALSINA 1131

BUENOS AIRES

URUGUAY — CHILE — PERÚ — COLOMBIA

LIBROS DE HOY

*Books of To-day — Libri
d'Oggi — Livros de Ho-
je — Livres d'Aujourd'hui
— Bücher von Heute.*

Publicación bimensual
de información literaria
y bibliográfica

EN EL NUMERO 27-28

El resultado de nuestro concurso literario — Autores y editores en Italia — In Memoriam Jorge de Lima — Un libro sobre los problemas de hoy — Habla la autora de 'Désirée' — Índice de poesía — Mirador literario — Filosofía y literatura — El libro y la historia — El libro y las artes — Publicaciones teatrales argentinas — Novedades de aquí y de allá — Autores y editores en la Argentina — Panorama internacional.

Suscripción por 12 cuadernos: m\$.n. 50.—; número suelto: m\$.n. 5.—
Dirección postal: Casilla Correo 699 — Buenos Aires

TALLERES GRAFICOS

DOMINGUEZ, BIGNONE & CIA.

S. R. L. - CAPITAL \$ 200.000,00 m/n.

Servidores del Libro

BELGRANO 2563

T. E. 47 - 2700

BUENOS AIRES

SEA UD. AMIGO de la Librería "BALZAC"

En un ambiente amable y cordial encontrará sus libros preferidos: literatura, arte, filosofía, POESIA. Encuadernaciones de lujo, libros en inglés y francés y una sección de revistas extranjeras.

Librería Balzac... Librería de Amigos

T. E. 44- 2325

CERRITO 1136

(Abierto hasta las 21 horas)

ATENCION
DE
ARMITEX

DONACION

DE

PAULINO

VAZQUEZ

ATENCION DE

CERVEZA MAYO

VILA ALQUILA

ADMINISTRACION

PROPIEDAD HORIZONTAL

T. E. 31 - 7397

CORDOBA 943

Viaje a España
en vapores españoles!...

CABO DE HORROS

**CABO DE BUENA
ESPERANZA**

con escalas en:

SANTA CRUZ DE
TENERIFE

BARCELONA
GENOVA

PASAJES DE LLAMADA

Embarque en fecha fija

Solicite informes y pasaejs en:

YBARRA & CIA. (ARGENTINA) S. R. L.

Av. Corrientes y 25 de Mayo

Buenos Aires

CIUDAD

REVISTA DE LETRAS Y ARTES

Incluye en su primer número colaboraciones de Carlos Manuel Muñiz, Norberto Rodríguez Bustamante, Adolfo Prieto, Héctor Bianciotti, Magdalena Harriague y H. E. Lezama. Y además la sección "Los escritores argentinos" dedicada a Ezequiel Martínez Estrada.

Luines

DECORATEUR

A v. QUINTANA 213

Depósito: Av. QUINTANA 47

T. E. 42 - 7768

T. E. 44 - 1933

T. E. 44 - 1923

Talleres:

CONCEPCIÓN ARENAL 1837

T. E. 73 - 3718

Pieles Finas

"POLAT"

SUIPACHA 978

T. E. 31 { 6998
8550

DONDE VENDE

LUIS GUARAGLIA

COMPRE CON LOS

OJOS CERRADOS

RIVADAVIA 648

T. E. 30 - 5531

SERVICIO BIBLIOGRAFICO ARGENTINO

Directora: Dra. Miriama W. de Weyland

Primera Institución Argentina que realiza a estudiantes y profesionales los trámites necesarios para la compra de libros en el extranjero, al cambio oficial.

ASESORAMIENTO BIBLIOGRAFICO EN TEMAS CIENTIFICOS:

Traducciones
Distribución
Venta de Libros

Fotos
Copias
Fotocopias
Microfilms

DIRECCION: MORENO 1473, PISO 3º, 322

Horario: de 15 a 18.30 horas llamar: T. E. 38 - 9359

de 12 a 14 horas llamar: T. E. 78 - 3652

BUENOS AIRES

LOS GRANDES POETAS

*Una Nueva
y Brillante Colección
de Poetas
Consagrados*

ACABAN DE APARECER

SHAKESPEARE

SONETOS Y OTROS POEMAS

SHELLEY

ADONAI'S Y OTRAS POESÍAS

EDGAR A. POE

POEMAS

JOHN KEATS

POESÍAS

LORD BYRON

POESÍAS

T. S. ELIOT

TIERRA BALDÍA
Y OTROS POEMAS

112 páginas en papel obra
1º; formato 12x17 cm., en
una elegante y sobria pre-
sentación.

\$ 9.- el ejemplar

PROXIMAMENTE

RILKE, D'ANNUNZIO, CA-
RRIEGO, VALERY, y otros
En todas las buenas libre-
rias y en:

Ediciones

SIGLO VEINTE

JUNCAL 1131 - Bs. Aires

VIAMONTE 423

GALERIA BONINO

EXPOSICION DE ARTE MODERNO
ANTIGÜEDADES

MAIPU 962

T. E. 31 - 2527

NICOLAS VAPTZAROV

POEMAS

Colección

"El pan y la estrella"

LAUTARO

T. A. P. E. C.

TALLERES ARGENTINOS PARA EQUIPOS CAMINEROS

BOMBAS INYECCION — MOTORES DIESEL

BANCOS DE PRUEBA

RINCON 3436

T. E. 651 - 2001

San Justo

ASOCIACION HEBREA

ARGENTINA DE

SOCORROS MUTUOS

BUENOS AIRES

mucha poesía de estos tiempos lo supone todo, mientras que en Machado lo que importa no es el cauce —con importar y mucho— sino lo que por él hace marchar. Se ha hecho y se hace grandes cantidades de poesía sin tema. Antonio Machado, palpita grandiosamente, hace tema dentro de la vida a la vida misma, porque en él la vida se desarrolla y siente con una dramática, profundísima, estremeciente dignidad.

La poesía de Machado está hecha a la medida del hombre, y no a la de su desorbitación más o menos sensible.

Desorbitarse es desmedirse. Desmedirse puede llevar a una vida extraña, y hasta una poesía singular. Machado aconseja "vivir por entero". Para que el vuelo no sea una invención sin base legítima, sino el testimonio de un entendimiento total.

Lo positivo de Antonio Machado, es sobre todas las cosas su entrega. La simpatía dramática de este poeta, cuyo corazón "esperó siempre hacia la luz y hacia la vida, otro milagro de la primavera", radica precisamente en que nunca se creyó fuerte, soberbio, perfecto en su tiempo, sino depositario de ese tesoro sorprendente de lo vivo elevado a categoría compartible por su dignidad. La poesía que no se dedica, llena de soberbia, exceptúa. La eficacia y el concepto de lo fuerte, tan traídos y llevados en nuestro tiempo, sobran en una gran lírica como la de Antonio Machado, porque los dignos trascienden no en virtud de la fuerza, sino de su granazón. Cuando la plenitud es un hecho, y el desarrollo vivo se ha realizado completamente según prueban los versos, lo poético es la digna energía de un corazón extraordinario. Cuando los poetas tratan de ser hombres, sin salirse de la medida del hombre, la fertilidad humana se estremera como los álamos por el canto del mundo, y nos lega toda su dimensión.

La poesía positiva, Antonio Machado, es un desarrollo, naturalmente en vuelo. La poesía negativa, todo esa cantidad de poesía inútil producida sin necesidad y sin sentido, es una desorbitación, un desmedimiento, que no beneficia al volar.

E. A.

IMP. DOMINGUEZ, BIGNONE Y CIA. - BELGRANO 2563 - BUENOS AIRES

\$ 6.- m/arg.